J. DOMINGUEZ BORDONA



POESÍAS DE UNA MONJA CONCEPCIONISTA DEL SIGLO XVI



MADRID
IMPRENTA MUNICIPAL
—
1927

J. DOMÍNGUEZ BORDONA

POESÍAS DE UNA MONJA CONCEPCIONISTA DEL SIGLO XVI

(Tirada aparte de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA
ARCHIVO Y MUSEO del Ayuntamiento
de Madrid)



MADRID
Imprenta Municipal
—
1927

POESÍAS DE UNA MONJA CONCEPCIONISTA DEL SIGLO XVI

Al Excmo. Sr. D. Francisco Rodríguez Marín.

Después de buscar sin éxito, entre los recursos de que dispongo, el nombre de su autor, me decido a publicar como anónimas las poesías siguientes. Ellas constituyen materia, secundaria en apariencia, pero principal de hecho, en un manuscrito de los que la diaria tarea de catalogación y revisión de viejos inventarios puso en mis manos (1). Contiene el volumen, en efecto, como materia más visible, citas y extractos de la *Silva de varia lecion* de Pero de Mexía, y de autores clásicos, y copia de algunas epístolas humanísticas y de formularios para la imposición de grados; todo ello latino, y en letra del siglo XVI. En igual época, aunque por distinta mano, fueron escritas las poesías de referencia, en folios y espacios que dejara en blanco el primer poseedor del libro.

Dentro del sentimiento religioso que inspira a todas las composiciones, es tema preferente el de la Virgen María, y, más en concreto, el de la Inmaculada. Por los asuntos y tono, y por lo que muestran varios versos y epígrafes, se comprende fueron escritas con aspiración modesta, pretendiendo una sencilla emoción familiar, ocasionalmente, como ornato en profesiones monjiles, festividades y regocijos conventuales. De dos poesías se expresa haber sido compuestas a ruego de monjas concepcionistas. Creo razonable atribuirlas todas a

(1) Biblioteca Nacional. Ms. 4.527, antes M. 206. Papel. 58 folios. 200 × 150 mms. Fué del conde de Miranda.

una religiosa de dicha orden, sin datos para determinar si del convento de Toledo o de Madrid. Las fechas 1543 y 1547, señaladas en dos páginas, convienen perfectamente a la caligrafía del texto.

Es, por coincidencia, el primero de aquellos años el mismo de la muerte de Boscán y también el año de la edición princeps de sus poesías, publicadas con algunas de Garcilaso. Queda con esto recordado que ya por entonces el verso endecasílabo, con las combinaciones métricas inherentes, había hecho arraigo en las letras hispanas. Pero si, no obstante, poetas tan mundanos como Castillejo, Gregorio Silvestre, Antonio Villegas, y aun el mismo D. Diego Hurtado, se mantienen en retaguardia, ¿qué extraño que esta anónima religiosa, en la apartada celda, ajena a la contienda renovadora, siga ella apegada también a los viejos acentos?

Canciones y villancicos,
romances y cosa tal,
arte mayor y real,
y pies quebrados y chicos,
y todo nuestro caudal,

son galas únicas de su inspiración.

Y ¡con qué cariño recordados los ritmos de danzas cortesanas y de bailes plebeyos, y los motes de villancicos y estribillos de romances que andan en boca de todos! ¡Con cuánta gracia adaptados a lo divino! Constituye, precisamente, esta asimilación de lo profano a lo sagrado el encanto más subido en las poesías religiosas castellanas. En ellas, como en el arte castizo y devoto de nuestros imagineros, encontramos las fuentes más puras de sentimientos absolutamente humanos, no desfigurados por pedantería erudita.

En este sentido, por la suma de elementos populares contenidos en ellas, por la riqueza de formas y por la sencillez y gracia con que expresan su fervor, merecen colocarse estas poesías de *Una monja concepcionista* junto a las mejores de su género, dentro de la buena época a que pertenecen.

En la trascripción se ha respetado la ortografía, sin más que deshacer las abreviaturas e introducir letras mayúsculas y signos de puntuación, interrogación y exclamación que faltan, casi en absoluto, en el original.

J. Domínguez Bordona

I

NUNC DIMITTIS COMPUESTO EN EL SON DE LA PAUANA (*)

Agora me dexas, S*eñ*or, en sosiego
a mi, sieruo tuio, de ti deseoso;
segun tu palabra, ya tengo reposo,
pues a mi esperança consolaste su ruego.
Ya yo tengo, Señor,
para tenerte mejor:
pues me veo contigo, ya muerame luego.

Pues vieron mis ojos lo q*ue* desearon
y tengo en mis braços lo q*ue* te pedia,
aquella salud, aquella alegria
que salue y alegre los qu'en ti esperaron.
Ya se cunplio mi deseo,
y pues te tengo y te beo,
contigo mis ansias ya se consolaron.

Aquella salud que tu aparejaste
a vistas la pones, en dias presentes,
de todos los pueblos, naçiones y gentes,
con la qual rebiuen los q*ue* tu criaste.
Ya no quiero mas biuir
vida que a de morir,
pues biue quien muere por quien tu embiaste.

(*) La distribución rítmica de la pavana origina una estrofa de cinco versos de arte mayor y dos octosílabos con rima independiente antes del verso final. Así, en la presente paráfrasis del *Nunc dimittis* (Lucas, II, 29) y en la poesía número XIV. En la número V siguen al cuarteto de arte mayor tres versos de ocho sílabas con una misma rima, o dos de ocho y uno de nueve, o dos de seis y uno de nueve. No he hallado otra poesía con el ritmo de pavana que la citada por Salvá, número 105, impresa hacia 1550 con tres romances de fray Ambrosio de Montesinos. Empieza: *A vos, Virgen pura, estrella que guía.*

Sobre la pavana y referencias literarias a ella, véase E. Cotarelo y Mori: *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII.* Introducción general. (Tomo XVII de la Nueva Biblioteca de Autores Españoles.)

4. *Sic.* Aunque sobra una sílaba.

7. *ya muerame luego.* Cervantes, *Quijote,* I, cap. X: «Alto, pues; sea ansi —dijo Sancho— y a Dios prazga que nos suceda bien, y que se llegue ya el tiempo de ganar esta ínsula que tan cara me cuesta, *y muérame yo luego.*» Anota Rodríguez Marín: «Es frase corriente con que se pondera el ansia que se tiene por alcanzar lo que se acaba de decir. En una jaculatoria popular, cuya glosa se atribuye a Santa Teresa (Biblioteca de Rivadeneyra, LIII, 510):

Veante mis ojos,
Dulce Jesus bueno;
Veante mis ojos,
Muerame yo luego.»

Ed. de *Clásicos Castellanos,* I, pág. 240.

Ya veo, Señor, el sol prometido,
la lumbre que es lumbre de tu claridad,
con la qual se alu*m*bre la gentilidad
y tenga su honrra tu pueblo escogido.
Ya no ay mas q*ue* desear
si no morir y gozar
de bida de gloria, de gozo cu*m*plido.

II

SOBRE VNA CARTA QUE VN GENTIL HOMBRE ESCRIBIO A OTRO, Y LO QUE DENTRO VENIA NO ERA PARA EL, SINO SOLO EL SOBREESCRITO, Y EMBIOLA CON ESTA COPLA POR QUIEN YVA (*)

A mi señor, etc.:

A v*uestr*a m*erce*d remitto
esta carta q*ue* me embia
aquel maestro bendito,
q*ue* en ella no ay cosa mia
sino solo el sobreescrito.

III

DE CONCEPTIONE VIRGINIS (**)

No se bió culpa, no,
en el aposento
donde Dios moró.

Digades, sancta Ana,
madre gloriosa,
¿de qu'estais gozosa,
alegre y hufana?

¿Por q*ue* no,
pues Dios me dió
hija más loçana
q*ue* madre parió?

(*) Llamábase a este género de cartas, *echadizas,* esto es, con secreto o engaño, y era ingeniosidad frecuente en los poetas de la época.

(**) Hay copia, sin variantes, de esta poesia en el folio 39 del ms.

El eterno Padre
q*ue* yo fuese quiso
madre de la madre
de su eterno hijo;
pues ¿por q*ue* no
tendre yo
gozo y regozijo
maior q*ue* se bio?

De v*uest*ra alegria
todos nos gozamos,
pues por vos cobramos
el alua del dia.
Noche no,
q*ue* ya paso;
pues qu'el sol la embia,
clara la embio.

No ay tiniebla alguna
d'oscuro ñublado,
ni señal ninguna
de qualquier pecado.

Culpa no,
q*ue* no se bio
q*ue* mal aya entrado
dond'el bien nasçio.

Vn vaso escogido
para vn buen liquor
ningun mal olor
a de aber tenido.
Tal nasçio
y se concibio
la q*ue* a Dios vngido
en su vientre guardo.

Todos os loemos,
Virgen sancta y pura,
pues limpia creemos
v*uest*ra hermosura.

73-74. Téngase en cuenta la sinalefa establecida entre estos dos versos, en los dos siguientes y en casos análogos. En composiciones como éstas, destinadas con toda seguridad al canto, encuentra doble justificación tal licencia. Lo mismo entre palabra terminada en vocal y la siguiente con h inicial, como en el verso 80.

No se bio
ni se hallo
pura criatura
que tanto alcanço.

Todos os rogamos,
Virgen excellente,
q*ue* gr*aci*a, al presente,
por vos merezcamos.
Pues de bos nasçio,
no dira no.
En el çielo veamos
el que a bos baxo.

IV

OTRAS DE LA CONÇEZION AL TONO DE *hilo doro mana la fontana*, *hilo doro mana*

Clara q*ue* amanesçe
la mañana,
hija de sancta Ana.

Clara y tan serena,
linda y bella,
de pecado agena
y de querella.
¡O, q*ue* pura estrella
y q*ue* galana,
q*ue* fresca mañana!

La luz esto haze
q*ue* veamos;
lo q*ue* nos aplaze
y deseamos,
y lo que esperamos
tan de gana,
viene a la mañana.

Esta luz sois vos
apazible,
por do lo inuisible
vimos nos,
pues distes a Dios
carne humana,
hija de Santa Ana.

A los tristes distes
gran consuelo,
pues a Dios truxistes
desd'el çielo;
todo'l mal del suelo
ya se sana,
pues tanto bien gana.

De noche anduuimos
en pecado,
amargo bocado
q*ue* comimos;
el bien q*ue* perdimos
ya se gana
en esta mañana.

Tu, señora n*uest*ra,
q*ue* oy veniste
aq*ue*l sol nos muestra
que pariste.
Gana para el triste
vida vfana
en la eterna mañana.

OTRAS DE LA CONÇEPTION, AL SON DE LA PAUANA (*)

Vos sois, mi s*eñora*, rezien conçebida,
el alua del dia, la clara mañana,
la toda hermosa, la toda galana,
el bien y consuelo de toda la vida.
Vos sois la flor q*ue* floresçe,
vos sois la luz q*ue* amanesçe,
do niebla ninguna no paresçe.

Vos sois el extremo de la hermosura,
la buena, la santa, la clara, la bella;
ni flor en el suelo ni en çielo ay estrella
tan linda y hermosa, tan limpia, ta*n* pura.
Madre de gr*aci*a y de vida,
de todos bienes cumplida,
la sin pecado conçebida.

(*) Hay copia, también con letra del siglo XVI, de esta poesía en el fol. 40 del ms., donde lleva el siguiente título: «Anno 1543. A la imaculata Conception de nuestra Señora, a ruego de una religiosa del monesterio de la Conception, al son de la pauana.»

147. La palabra *suelo* falta en el original, no en la copia.

Pues señora mia, en v*uest*ra conçeption,
q*ue* fue el prinçipio del bien deseado,
primero la gr*aci*a tomo posesion,
no cupo la culpa, ni mal, ni pecado.
Vos sois la toda acabada,
del alto Dios fabricada,
desde abinicio preseruada.

Mas, ¡o reyna n*uest*ra, como nos empide
la falta de los q*ue* seruiros queremos!
Quiriendo loaros, loar no sabemos,
la lengua no puede lo q*ue* el alma pide.
Mas como podamos
o como sepamos,
a madre y a hija bendigamos.

Bendita tal hija, bendita tal madre
y el fruto bendito de entrambas a dos,
pues pario la madre a la madre de Dios
y la hija al hijo del eterno padre.
Te laudet, santa sanctor*um,*
omnis chorus angelor*um,*
in secula seculorum, amen.

VI

OTRAS DE LA NATIUIDAD DE NUESTRA SEÑORA

Niña chiquita,
todos te loemos,
todos te llamemos
la tierra bendita.

Tu daras, chiquita,
al gran Dios chiquito;
saldra el pan bendito
de tierra bendita;
tierra libre y quita
de pecho y tributo;
tu daras el fruto
q*ue* todo mal quita.

152. *Sic.* Aunque es largo.
154. En la copia: *Que* la gracia, etc.
158. En la copia, a la latina: Desde *ab initio*.

Tierra que mana
leche y miel sabrosa,
do nasçe y reposa
Dios en carne humana;
hija de Santa Ana,
aquel soberano
labrador serrano
te guardo bendita.

Tierra santa y buena
sin tener espina,
rusçiada y llena
de gr*aci*a diuina,
tu seras la mina
do nasca el thesoro
del diuinal oro
de gr*aci*a infinita.

VII

OTRAS CASI AL SON DE LOS ESTURDIONES (*) DE LA MISMA NATIUIDAD

Ya viene el alua,
ya nasce el dia;
pecado triste
q*ue* acometiste,
huye, q*ue* viene Maria.

(*) La palabra *esturdiones,* designa un baile de corte, de análoga etiqueta a la pavana. No consta la voz en el Diccionario de Autoridades, ni en el de Covarrubias. En la *Comedia Sepúlveda,* de principios del siglo XVI, editada por E. Cotarelo y Mori, Madrid, 1901, pág. 47, hallamos el siguiente diálogo:

«PARRADO. —Señor, aquí no pretendemos que V. md. muestre saber bailar, sino que lo puede hacer; y para esto, con dos vueltas que dé, basta.

NATERA. —Verdad es; pero con todo eso, holgaría que fuesen concertadas.

P. —Si no está en más qne eso, yo le daré a V. md. dos mudanzas del *esturdion,* que aprenderá en dos palabras.

N. —No quiero yo cosa tan enrevesada.

P. —Pues ¿qué quiere V. md.? La caxqueta o el canario son cosas muy desautorizadas, etcétera.»

En el acto III cuenta Natera como «comenzó a bailar, que ni quedó *esturdion* ni pavana, que mal año para tales mudanzas», pág. 87.

(Debo al Sr. Rodríguez Marín todos los datos referentes a la presente nota.)

201 Los cantares de alba, escribe Henríquez Ureña, *La versificación irregular en la poesía castellana*. Madrid, 1920, pág. 123, son muy abundantes en los siglos XVI y XVII. Anótalo dicho autor ante un cantar que empieza: *Ya viene el alba, niña—ya viene el día,* y cita como ejemplos a Lope de Vega en *Los pastores de Belén,* el auto de *La vuelta de Egipto* y la comedia *El cardenal de Belén.*

Tu, noche escura,
de gran tristura,
y tu, ñublado
de mal pecado
con q*ue* nasçemos,
con q*ue* caemos,
el alua santa
ya se leuanta;
cae, q*ue* sube Maria.

El alua santa
ya se leuanta;
Dios la bendixo,
de quien Dios dixo
q*ue* una muger
abia de nasçer
para domarte
y q*ue*brantarte.

El alua santa
ya se leuanta
para domarte
y q*ue*brantarte;
bestia maldita,
no tengas grita;
lechuza çiega,
el alua llega;
huye, q*ue* viene ya el dia.

El alua santa
ya se levanta
para domarte
y q*ue*brantarte;
bestia maldita,
no tengas grita;
lechuza çiega,
el alua llega;
sierpe traidora,
esta es la ora
do tu soberuia caia;
huye, q*ue* viene ya el dia.

VIII

ESTAS SIGUIENTES COPLAS SE CANTARON A LA PROFFESION DE VNA MONJA

Pues, señora, por esposa
os toma el hijo de Dios,
¿q*ue* dote le dareis vos?

Las arras q*ue* os a embiado
es don d'un ser valeroso,
y aquel thesoro preçioso
q*ue* salio de su costado.
A esposo q*ue* tanto a dado
y hijo del alto Dios,
¿q*ue* dote le dareis vos?

De quantos bienes oy son
el nada no a menester,
no quiere si no vn q*ue*rer
d'un senzillo coraçon;
vna heruiente afiçion
de siempre q*ue*rer a Dios
es la q*ue* quiere de vos.

El os promete riqueza
de su santa eternidad,
prometelde vos pobreza
con perpetua castidad.
Oyd, hija, y escuchad:
pues por vos se humillo Dios,
dadle la obidiençia vos.

IX

OTRAS A LA MISMA PROFFESION

Tened memoria, *señora*,
q*ue* tal esposo tomastes;
oluidad lo q*ue* dexastes
por lo q*ue* tomais agora.

Oluidad al pueblo vano
por el reino çelestial,
aburrid todo lo humano
por amar lo diuinal.
Pues padre humano trocastes
por el q*ue* en el çielo mora,
oluidad a quien dexastes
por lo q*ue* teneis agora.

Mirad que tal casami*ent*o
entre vos y Dios se trata;
si ay firme consentimi*ent*o
ni avn por muerte se desata.
El esposo q*ue* tomastes,
en quien çielo y tierra adora,
os dara mas q*ue* esperastes,
y el os de su gr*aci*a agora.

X

CANÇION CONTRAHECHA EN COSA DE DEUOÇION A VNA QUE DIZE *alla miran ojos, a do quieren bien.* POR RUEGO DE VNA DEUOTA MONJA DE LA CONÇEPTION

Mirad los mis ojos,
de d'os viene el bien.

Ojos cuidadosos
del anima mia,
qu'estais deseosos
de bien y alegria,
velad a porfia
y sereis dichosos
de ber el gran bien.

Mirad qu'en la tierra
la paz no se halla,
sino cruda guerra
y contina batalla;
si q*ue*reis hallalla
subid a la sierra
do esta el sumo bien.

288-289. Glosó también esta letra Cristóbal de Castillejo en villancico, que empieza: *Y bien que mirando—buscan su dolor.* Rivadeneyra, XXXII, 59.

300. Cfr. nota a los versos 73-74.

Mirad que en el çielo
esta aquel sol claro
q*ue* es lumbre y consuelo
abrigo y amparo;
no hagais reparo
en cosas del suelo
qu'es falso su bien.

Mirad q*ue* engañoso
es el mundo y su liga;
promete reposo
y danos fatiga;
por mas q*ue* vos diga,
es falso, aleuoso,
nos da mal por bien.

Mirad a la vida
presente y pasada,
de penas guarnida,
de males çercada.
¡O, vida oluidada
de quien no se oluida
de hazernos bien!

Mirad lo pasado,
q*ue*, a lo q*ue* yo siento,
lo q*ue* os a q*ue*dado
es vn descontento
y arrepentimi*ent*o
de aberlo gastado
sin hallar el bien.

Pues q*ue* lo presente,
q*ue* nunca sta quedo,
dolor comunmente
sospechas y miedo,
con otro denuedo
buscad sabiamente
firmeza del bien.

V*ues*t*r*o mal causado
fue porq*ue* mirastes
al fruto vedado
y del os çebastes;
pues, ojos, errastes,

312. *Sic.* Aunque le sobra una silaba.
332. Acaso: «Pues *da* lo presente». Queda, si no, suspenso el sentido de la estrofa en el verso 335.

dexad lo pasado,
mirad otro bien.

De Dios reçebimos
el ser q*ue* tomamos;
el bien q*ue* perdimos
por Dios lo ganamos.
Mis ojos entramos,
¿por q*ue* no subimos
a ber do sta el bien?

Subid contenplando
el bien q*ue* tenedes;
subid regraçiando
sus altas merçedes;
subid y veredes
q*ue* os esta esperando
y llamando el bien.

En esta baxeza
ningun bien nos dura;
la firme riqueza
alla esta en l'altura.
¡O, grande locura
por tan poca presa
dexar tan gra*n* bien!

Y porq*ue* del çielo
tuuiesemos sino,
baxo hasta'l suelo
el verbo diuino.
El es el camino,
y la joia y señuelo
salud vida y bien.

Aqui le busq*ue*mos,
q*ue* alla le hallamos;
aqui peleemos,
q*ue* alla triunfamos;
aqui merezcamos,
q*ue* alla le veremos
en su gloria. Amen.

350. *Entramos*, entrambos.
372. *Sic*. Bastaba: *la joia*, etc.
375-377. *Hallamos*, *triunfamos*, en vez de *hallaremos*, *triunfaremos*, por conveniencias de rima.

XI

COPLAS QUE SE EMBIARON A ÇIERTAS RELIGIOSAS SOBRE QUE CANTASE CADA VNA CIERTA CANÇION QUE CON LA COPLA SE EMBIAUA PARA MAYTINES IN FESTO CONÇEPTIONIS MARIAE VIRGINIS

1.ª

A mi hija muy amada,
vicaria y vice maestra,
en callar no menos diestra
q*ue* en el cantar en'tonada,
q*ue* de la primera muestra.

2.ª

A la contra mas subida,
discreta y no mal sabida,
que cante en boz requebrada,
no la mas linda sonada,
mas la copla mas sentida.

3.ª

A la graciosa y honesta,
senzilla y sin pundonores,
la q*ue* canta los tenores,
q*ue* cante y honrre la fiesta
con sus gra*cia*s y primores.

4.ª

A la callada Maria,
de quien yo mucho bie*n* siento,
q*ue* cante por su contento,
por m*erce*d de quien la embia,
por honrra de su conbento.

---

386. *Contra*, contralto.
396. El nombre de *Maria* aparece tachado y vuelto a escribir encima con caracteres griegos. Lo mismo el de *Santa Ana*, en la estrofa siguiente.

5.ª

Glosa. Aquesta señora suele cantar pocas vezes y quando quiere.

A mi se*ñor*a Santa Ana,
la q*ue* qu*a*ndo esta de gana
dize muy bien lo q*ue* quiere,
la q*ue* algunas bezes hiere
herida q*ue* presto sana;
en pago y satisfaçion
de aquel q*ue* no la desama,
q*ue* cante vn romançe al son
de la tomada de Alhama,
porq*ue* es cantar de pasion.

Aquesta siguiente no se embio para persona señalada, sino para la que la quisiese cantar.

6.ª

A la q*ue* cantar mas quiere,
y de mi no se enojare,
acepte quien la aceptare,
tomela quien la quisiere,
cantela quien la agradare.

Siguense las dichas canciones y chanzonetas, cada vna de las quales corresponde por su número a las precedentes coplas.

1.ª

Al tono *Niña, irgueme los ojos que a mi enamorado me an* (*).

Con bos, niña, nos gozamos
todos los hijos de Adam.

403. Al margen de estos dos versos: *no,* indicando necesidad de corrección.

410. Alude al romance «Paseábase el rey moro | por la ciudad de Granada, | desde la puerta de Elvira | hasta la de Vivarrambla. | *¡Ay de mi Alhama!*» Según me indica Eduardo M. Torner, dicho romance fué puesto en música para vihuela por Luis Narváez en 1538, y luego por Diego Pisador.

(*) El villancico *Niña, irgueme los ojos,* etc., lo puso en música Francisco Peñalosa a principios del siglo XVI. Cita la letra Gil Vicente en su tragicomedia *Las Cortes de Júpiter.* Cfr. Barbieri, *Cancionero musical,* núms. 58, 59 y 60.

Con bos reçiben consuelo
quantos en el mundo son;
por vos los tristes del suelo
alcançaremos perdon;
vos sois la puerta del cielo
por do mis suspiros van.

Todo el bien q*ue* yo poseo
tengo, se*ñor*a, por vos;
vos cumplistes el deseo
que tuuo el mundo de Dios;
vos, espejo por do veo
lo q*ue* mis ojos veran.

Vos nos quitastes el lloro
que tanto *tiem*po duro;
vos sois la mina de oro
con q*ue* el mundo se compro;
vos el arca del thesoro
do todos bienes estan.

2.ª

La rezien nascida.

Por vos, niña conçebida,
biue y rebiue la vida.
Biue la q*ue* Dios crio
en v*uest*ro hijo humanado;
reuiue la q*ue* murio
en Adan por su pecado,
pues por vos emos cobrado
la ganada y la perdida.

Pos vos, Virgen limpia y sancta,
halla el flaco fortaleza,
el fuerte tiene firmeza
y se esfuerça el q*ue* se espanta,
el q*ue* cae se levanta,
y el q*ue* esta no da caida.

En bos la fe no murio
q*ue* a los justos da el biuir;

439. Corrección de la misma letra: *En Christo Dios humanado.*
444. Corregido: *Por vos, niñica tan santa.*

si en otros desfalleçio
por vos torno a rebiuir;
luz por do se a de regir
la lumbre q*ue* esta ençendida
y la muerta cobra vida.

3.ª

Al son de *paseauase el Rey* (*).

Santa Ana preñada estaua
de vna hija q*ue* tenia;
el mundo la deseaua,
el çielo la bendezia.
¡Ay q*ue* buen dia!

Profetizaua la madre
con gran gozo q*ue* sentia.
Dando gr*aci*as a Dios padre
desta manera dezia:
¡Ay q*ue* buen dia!

Nascereis, hija, señora;
dareis al mundo alegria,
q*ue* lo q*ue* por Eua llora
con vos se consolaria.
¡Ay q*ue* buen dia!

Vos sereis flor de las flores
q*ue* mejor olor daria,
la mejor de las mejores
q*ue* criado Dios avia.
¡Ay q*ue* buen dia!

Vos sereis la clara estrella
q*ue* a los navegantes guia,
vos sereis madre donzella
del q*ue* todas cosas cria.
¡Ay q*ue* buen dia!

(*) Vid. nota al verso 411.
457. Corregido: *Santa Ana parida estaba.*
467. Corregido: *Nasceis mi hija, señora – y nos dais tanta alegria.*
472. Corregido: *Vos sois.*

Dareis al triste consuelo,
al simple sabiduria,
a los angeles del çielo
amistad y compañia.
¡Ay q*ue* buen dia!

4.ª

Al son de *la gallarda* (*).

Virgen entera de gran p*er*feçio*n*,
culpa no cupo en tu conçeption.

Gr*aci*a graçiosa del eterno padre,
de principio a cabo es bien q*ue* en bos quadre,
la llena de gr*aci*a q*ue* abeis de ser madre
del hijo gracioso de su coraçon.

Arca de oro en desierto labrada
do fue la persona del verbo ençerrada,
Dios, que te hizo p*ar*a su morada,
te hizo del oro de mas perfeçion.

Aquel q*ue* te quiso q*ue* tu le parieses
y virgen quedando dolor no sintieses,
quiso, s*eñor*a, q*ue* bendita fueses
desd'el principio de tu conçepçion.

5.ª

Al son de *con el françesico*

Gr*aci*a q*ue* tiene Maria
honrra es del q*ue* se la da.

Gr*aci*a de don mas bendito
q*ue* muger tuuo o tendra,
honrra es del infinito
q*ue* en ella se abreuiara.
Afuera, Satan maldito,
q*ue* aqui parte no tendra.

(*) Gallarda. ·Una especie de danza y tañido de la escuela española, así llamada por ser muy airosa. Dic. de Auts. Para más detalles, véase Cotarelo, loc. cit. Con igual ritmo está compuesta la poesía trascrita más abajo, al son de *que triunfante*.

Gr*aci*a porq*ue* fue criada
del graçioso criador,
honrra por ser mas honrrada
del hijo mas honrrador.
Afuera, Satan traidor,
q*ue* el alma no la vera.

Gr*aci*a q*ue* pudo hazer
quien hizo gr*aci*a y verdad,
honrra en tal madre tener
de perfecta puridad.
Afuera, mal Luçifer,
que esta luz te çegara.

6.ª

Al son de *que triunfante.*

Vos sereis madre del hijo bendito,
vos sola y el solo sin comparaçion.

El solo bendito por naturaleza,
criada en aquella pura lindeza;
vos sola bendita con toda limpieza
por gr*aci*a del hijo de la bendiçion.

El solo nasçido de madre donzella,
vos sola parida con ser virgen bella;
el solo es el sol, vos sola la estrella
q*ue* rige y alumbra la humana naçion.

El emperador, vos la emperadora;
el solo señor, vos sola señora;
el perdonador, vos interçessora,
por quien pecadores alcançan perdon.

Siguese vna ensalada (*)

Hijas de contemplaçion,
donzellas de la Señora
de la santa conception,

(*) *Ensalada* es «un género de canciones que tiene diversos metros, como son las letras de los villancicos que se suelen cantar por Navidad y en otros días solemnes y festivos». Diccionario de Autores. Francisco de Peñalosa es autor de una, a seis voces, que empieza: *Por las sierras de Madrid,* que transcribe y anota Barbieri, núm. 438.

salgamos todas agora
cada cual con su cançion.

Hermana, teneis razon.
¿Quien a de cantar primero?
Yo. Mas yo. Mas yo. Yo quiero.
Que se vn bonico son.
Comença, asi Dios os ame.

Por queditico q*ue* mi Dios a mi me llame,
yo le oyre.

Dios, que mis deseos mira,
por quien mi alma sospira,
secretam*ent*e me inspira.
Yo le oyre.

Agora cante el tenor,
que no lo dira peor.
No se si lo açertare.

Dios *que* me llama, por q*ue*dico q*ue* me llame,
yo le oyre.

Quando Dios llama a la puerta,
si el alma oye y despierta,
en pensar y obrar açierta.
Yo le oyre.

Ola, ola,
cante el contrabaxo sola
aquesta misma sonada.
La letra dire mudada,
el son yo le guardare.

Dios q*ue* me ama, q*ue* me quiere q*ue* le ame,
yo le querre.

Pues q*ue* de'l soi requerida,
y por mi enpleo su vida,
siendo de'l tanto querida,
yo ¿q*ue* hare?

Viuo q*ua*ndo por el muero.
Pues su amor es verdadero,
con mi coraçon entero
yo le querre.

Dios nos ame,
el nos oyga y el nos llame.
Primero digamos agora
coplas de n*uest*ra se*ñor*a
desta fiesta.

Dize el tiple q*ue* sta presta
y quiere cantar sin riña.

Al son de *tangolondangolo moças.*

Tan galanica estaua la niña
en su limpia conçeption.

Serenisima princesa,
avnq*ue* a Lucifer le pesa,
vos os lleuareis la empresa
de quantas fueron y son.

Vos sola sois la sin falta
donde todo bien se esmalta,
vos subireis la mas alta
en el monte de Sion.

Toda sois de oro guarnida,
en vos se engasto la vida,
sin pecado conçebida,
por suprema gr*aci*a y doŋ.

Todas las hijas de Adan
nasçieron y nasçeran
herederas del afan
de su primera naçion.

Mas la hija de santa Ana,
mas fresca q*ue* la mañana,
tan hermosa y tan galana,
preuenida en bendiçión.

Et concupiscet rex decorem tuum
quoniam ipse est dominus Deus tuus.

FIN DE LA ENSALADA.

XI

OTRAS AL TONO DE UNA DANÇA BAXA (*) Q*ue* SE DIZE *morta soi singum lei* q*ue* *buleue* q*ue* *buleue, etc.,* SON DE NAVIDAD

Vos sois, vos s*eñora*, vos,
lumbre nueba
q*ue* nos lleva,
luz del dia
q*ue* nos guia
hasta a Dios.

Vos sois el alua hermosa
q*ue* nos truxo el dia;
ya la noche tenebrosa
huye y se desuia;
vos sois la luz q*ue* nos guia,
alua y luzero sois vos.
Alma bella,
clara estrella
q*ue* dais tino
del camino
para dios.

Vos sois el arca sellada
de gran hermosura,
de dentro y fuera labrada
toda de oro, pura;
grande fue vuestra anchura,
pues q*ue* cupo Dios en vos.
Dios bendito,
infinito,
hombre entero,
verdadero
hombre y Dios.

Vos sois el huerto çerrado
de graçia contina,
fabricado y conçertado

(*) «*Alta y Baja* son dos géneros de danzas que trujeron a España extranjeros, que se danzaban en Alemania la Alta, la una, y la otra en Alemania la Baja, que es Flandes.» Covarrubias, *Tesoro*. Otros datos en Cotarelo, loc. cit.

610. Recuérdense los conocidos versos del Arcipreste: *Santa Maria | luz del dia | tu me guia | todavia.*

por mano diuina;
aquel lirio sin espina
se fraguo dentro vos,
olorosa,
linda rosa,
q*ue* sembrastes
y criastes
para nos.

Vos sois el arbol de vida
q*ue* tal fruto distes,
remedio de la caida,
consuelo de tristes.
Vos al mundo nos truxistes
para q*ue* comamos nos
fruta tal,
celestial.
Esta planta,
Virgen santa,
fuistes vos.

Vos sois el vergel de flores
sin jamás secarse,
do Dios, herido de amores,
vino a reclinarse.
Pues en bos vino a ençerrarse,
rogad, señora, por nos,
q*ue* en la gloria
con victoria,
os loemos
y gozemos
d'el y vos.

XI

PAUANA DE LA RESURRECTION, COMPUESTA A RUEGO DE ÇIERTA RELIGIOSA, LA QUAL SE LE EMBIO CON ESTA COPLA SIGUIENTE:

Y con este pensamiento,
madrugando esta mañana,
trove de muy buena gana,
por daros contentamiento,
aquesta pobre pauana.

Pero vos tal son le dad
q*ue* enriqueza mi pobreza,
y en v*uest*ra anima cantad
vna christiana firmeza
do no quepa vanidad.

Siguese la pauana.

Alegrate, Virgen, o reyna del çielo,
nueba es aquesta de gra*n* regozijo,
q*ue* viue, que vençe, que reina tu hijo
pasada la pena y trabajo del suelo,
pues q*ue* nos truxo este dia
vida y salud y alegria,
gloria, descanso, plazer y consuelo.

¡Que gozo creçido, q*ue* gloria cu*m*plida!
¡Que noble victoria, q*ue* fuerça ta*n* fuerte!
Que dexo, muriendo, vençida la muerte
y resucitando triunfa la vida.
¿Donde, se*ñ*or, abaxaste
q*ue* tantos presos sacaste
por dar desde el limbo al çielo subida?

Tu dinos, se*ñor*a, que gozo sentiste
q*ua*ndo, pasada la causa del lloro,
el martillado finisimo oro
ta*n* resplandeciente, ta*n* lindo le viste;
pues el sepulchro sellado
te buelbe el oro esmaltado
aq*ue*l q*ue* en tu vientre prim*er*o truxiste.

Sepulchro bendito, sepulchro preçioso
do depositaron a n*uest*ro Dios muerto,
de sangre teñido, de miertra cubierto
do duerme y descansa mi vela y reposo.
Tu eres oy el oriente
donde amanesce a la gente
lumbre mas clara del sol mas hermoso.

---

679. En el original, por errata: que *tu* reina tu hijo.
700. *Sic:* miertra. (?)

XIII

ESTE ES UN SOBRESCRITO DE CARTA

A mis muy grandes señoras,
las cantoras:
abrala la mas discreta
y pruebe la chanzoneta.

XIV

VNA SEÑORA A VN GENTILHOMBRE QUE LE ENBIO VN AXEDREZ CON ESTA PREGUNTA

Mi memoria esta perdida,
vuestra voluntad ganada;
¿qual pierde por conocida?
¿qual gana por descuidada?

XV

AL NASÇIMIENTO

Dialogo entre madre y hijo (*)

Morire de amores
madre, morire.

MADRE. Dezid, hijo mio,
¿q*ue* venida es esta
al ielo y al frio,
al calor y siesta?
HIJO. Madre, una req*ue*sta
que de amor tome.
Mi madre, morire.

(*) Esta poesia y la siguiente, copiadas por la misma mano que copió también las poesias III y V, segun queda anotado.

713. En el Romancero de Durán hay un son análogo: *Mira que soy niña, | Amor, dejame. | Ay, ay, que moriré.*

M. ¿Quien es la dichosa
q*ue* tal amor gana?
¡Debe ser hermosa
honesta y galana!
H. Es natura humana
de quien m' agrade.
Mi madre, morire.

M. ¿Por q*ue* tanto amastes
la q*ue* asi pecara?
¿Como la mirastes
q*ue* asi os agradara?
H. Buena la criara,
buena la tome,
mi madre, la que ame.

M. Vos la hezistes bella,
hermosa y çendrada;
despues, maleada,
fue por culpa della.
H. Lo q*ue* peco ella
yo lo pagare,
mi madre, y morire.

M. Fea y arrugada
es en cuerpo y gesto;
pues v*uest*ra amada,
remediad vos esto.
H. En la cruz yo puesto
yo la estendere.
Mi madre, morire.

M. Pues de aq*ue*l pecado
en el qual naçia,
manchas l'an q*ue*dado
feas todavia.
H. Con la sangre mia
yo las labare,
mi madre, y morire.

M. Pues con todo esto
tanto abeis q*ue*rido,
ya tendreis propuesto

745. Acaso: pues *es* vuestra amada.

de ser su marido.
H. Ya lo e prometido,
ya me despose.
Mi madre, morire.

M. ¿Donde fue el estrado
do las manos distes
q*ua*ndo consentistes
en ser su velado?
H. El vientre sagrado
donde m'ençerre.
Mi madre, morire.

M. Pues saber conviene,
preguntar no es vano
el dote q*ue* tiene
q*ue* os lo haga llano.
H. Todo el pueblo humano
que vendra a mi fe.
Mi madre, morire.

M. Anillos labrados
dezid q*ua*ntos son,
q*ue* por afiçion
dan a los casados.
H. Tres clabos hincados
q*ue* en la cruz tendre.
Mi madre, morire.

M. De v*uest*ras m*er*ced*es*
todo el mundo es cierto,
lo q*ue* vos daredes
ay hecho conçierto.
H. Mi costado abierto
no le negare.
Mi madre, morire.

M. Hijo, pues q*ue*sistes
casar por amores,
aleios pusistes
de pasar dolores.

---

794. *Aleios.* Del latino *alea,* riesgo, peligro, etc. No figura en el Diccionario de Autoridades.

H. Denmelos maiores
q*ue* yo los sufrire
Mi madre, morire.

XVI

OTRAS [COPLAS A LA ASCENSION DE LA VIRGEN]

Pues la madre del consuelo
de la vida deste suelo
se nos va,
¿que haremos, q*ue* diremos,
q*ue* hagamos por do vamos
a uer do esta?

Como nos aueis, *señora*, dexado
en este mundo penoso y fatigado,
el cuytado, lastimado,
afligido, combatido,
¿q*ue* hara
sino amaros y llamaros
y pediros con sospiros
desde aca?

Pues q*ue* no ay descanso çierto en esta vida,
aparejemos al cielo la subida;
la q*ue*rida y fauorida
de Dios padre, Virgen madre,
esta alla,
abogando y recabando
paz, victoria, graçia y gloria
a los de aca.

Vos os vais, señora, al çielo triumphando,
v*ues*tros hijos q*ue*dan tristes sospirando,
esperando y deseando
aq*ue*l dia de alegria
q*ue* vendra,
q*ue* en el çielo, sin reçelo,
os veamos y tengamos
siempre alla.

---

797. *Sic.* Bastaba: *Yo los*, o *que los*.

A ti sola seguimos y llamamos
los q*ue* en este mar de penas nabegamos;
tras ti vamos y remamos,
asi allega el q*ue* navega
donde va,
con tal norte y tal couorte,
con tal guia, reina mia,
¿quien errara?

XVII

CHANZONETAS QUE YO E HECHO A DIUERSAS FIESTAS DE NUESTRA SEÑORA Y DE NUESTRO SEÑOR Y DE OTROS SANCTOS

In natiuitate Domini (*)

Queda oy franca n*uest*ra tierra,
q*ue* pare la reyna
al principe en ella.

La tierra, do por amor
nasçe oy su criador,
gran franq*ue*za y fauor
recibe oy ella.

Franco del pecho q*ue* vuiere
sera el q*ue* en ella biuiere,
si siempre seruir quisiere
a esta donzella.

Pecho no sera pedido
al q*ue* siguiere el partido
del niño rezien naçido
de aq*ue*sta estrella.

Libres de çenso y tributo
tenemos saluoconduto,
por salir oy este fruto
de palma tan bella.

(*) Hay tachada una fecha, que parece 1511.
851. Antes habia escrito, y luego tachó: *Desta donz Virgen bella.*

XVIII

IN FESTO CORPORIS CHRISTI. ANNO 1547

Tan amorosa comida
harta y sabe y da vida.

Es comida celestial,
dulce, suave, sabrosa,
al mortal haze inmortal
y le da gr*aci*a graciosa;
comida maravillosa
de todos bienes complida.

Este combite es amor
y de amoroso manjar;
bendito sea el Senor
que nos quiso tanto amar,
q*ue* por con el nos juntar
a su sangre nos combida.

Es de solo pan y vino,
de sustento y alegria,
es aquel verbo diuino
q*ue* nos da ser y valia;
bendito sea este dia
de tal comer y beuida.

Al ha*m*briento da hartura
y al desabrido sabor,
al tibio pone heruor
y al destemplado mesura;
bendita la criatura
con tal manjar mantenida.

Al pobre le da riqueza
y al ignorante saber,
al mudable gran firmeza,
al flaco fuerça y poder,
al baxo sube en alteza
de gr*aci*a y gloria vestida.

868-869. Antes: *Es amor tan singular | que diran Dios nos combdia.*
870-872. Antes: *Es de solo pan y vino, | de sustento y alegria, | al hombre buelbe divino |* y le d.

Gracias con gran regocijo
a Dios demos sin çesar,
pues nos dio su dulce hijo
por n*uest*ro propio ma*n*jar;
Dios nos lo dexe gozar
en la perdurable vida.

XIX

OTRAS AL TONO DEL REY MORO (*)

Todos tengamos consuelo,
pues en n*uest*ra compañia
tenemos a Dios del çielo
por pan nuestro cada dia.
¡Ay, q*ue* alegria!

Esta es mi sangre sagrada
q*ue* por pecados q*ue* avia,
yo la doy de buena gana
por su rescate y valia.
¡Ay, q*ue* alegria!

A la mesa ya çenando
con su santa compañia,
sus ojos al çielo alçando,
estas palabras dezia:
¡Ay, q*ue*a legria!

Este es mi cuerpo sagrado,
preçio, rescate y valia
con el tiene ya pagado
el hombre mas que deuia.
¡Ay, que alegria!

FINIS

---

890. En el original, por errata: *pues nos dios.*
(*) Cfr. nota al verso 410.